



## Juan Gris

(Madrid, 1887-Boulogne-sur-Seine, 1927)

José Victoriano González, «Juan Gris», es el décimo tercer hijo de una familia de prósperos comerciantes instalada en Madrid. En 1902 realiza sus primeras colaboraciones como ilustrador de revistas. Tras recibir nociones pictóricas del académico José Moreno Carbonero, en 1906, animado por su amigo Daniel Vázquez Díaz, decide marchar a París, instalándose en la rue Ravignan de Montmartre, en el edificio conocido como «Bateau-Lavoir», donde vive Pablo Picasso y donde Juan Gris residirá hasta 1923. Enseguida traba amistad con el núcleo intelectual del cubismo, los escritores Guillaume Apollinaire, Max Jacob y André Salmon, así como con el pintor Georges Braque y el crítico Maurice Raynal.

En sus primeros años parisinos, trabaja como caricaturista para diversas revistas y periódicos (*L'Assiette au Beurre*, *Le Cri de Paris*, *Le Témoin*, *Papitu*) y asiste en primera fila al nacimiento del movimiento del cubismo analítico, liderado por Braque y Picasso. En 1911 realiza sus primeros tanteos cubistas —eje central de toda su producción posterior— en los que ya se percibe el interés racionalista por la raigambre compositiva, el gusto por la solidez y una nítida definición de los objetos que parecen prefigurar el cubismo sintético. Como miembro del clan cubista, expone en los *Indépendants* y con la *Section d'Or* en la galería La Boétie en 1912, y ese mismo año firma un contrato de exclusividad con el marchante Daniel-Henry Kahnweiler, que se convertirá en su gran amigo y principal biógrafo, y que le supone entonces una promesa de seguridad económica.

En los años inmediatamente anteriores a la Primera Guerra Mundial, Juan Gris explora con éxito diferentes técnicas para su pintura, marcados silueteados en los objetos, coloridos brillantes, composiciones mediante bandas verticales y oblicuas, *collages* y *papiers collés*... El estallido de la guerra le sorprende en Colliure, donde pasará unos meses en compañía de Matisse, y a su regreso a París se verá desasistido por el exilio forzoso de Kahnweiler, agudizándose sus problemas económicos, pese a la ayuda pecuniaria de sus amigos norteamericanos Michael Brenner y Gertrude Stein. En 1916 establece un contrato con el marchante Léonce Rosenberg, quien le dedicará una importante exposición monográfica en su galería *L'Effort Moderne*, en 1919. Esos años son los de mayor fecundidad creativa, el denominado «período arquitectónico» de Juan Gris, un cubismo sintético donde los objetos están representados con la mayor sencillez, de colorido armónico, en el que todas las partes del cuadro cooperan en su unidad y donde se muestra cierta intención clasicista, con referencias a Corot y Cézanne, por ejemplo. Alterna su actividad en París con estancias en Beaulieu, la tierra de su mujer Josette, donde le visitan sus amigos Lipchitz, Blanchard, Metzinger o Huidobro.

Por su maltrecha salud, a partir de 1920 pasa los inviernos en el sur de Francia (Bandol, Céret y Toulon). Ese año retoma su relación comercial exclusiva con Kahnweiler y expone por última vez con el grupo cubista en el *Salon des Indépendants*. Inicia entonces Gris una nueva etapa creativa, con sus series de arlequines y pierrots y las naturalezas muertas con ventanas abiertas, en las que funde exterior e interior en el mismo plano. Tras la guerra su obra gana en rotundidad, se advierte un gusto por los volúmenes redondeados y una deriva a la monumentalidad serena y clasicista. En 1923 realiza escenografías para los ballets rusos de Diaghilev y traslada su residencia a Boulogne, donde lleva una vida tranquila y laboriosa. En 1924 pronuncia en la Sorbona la conferencia «Sobre las posibilidades de la pintura», fundamental para entender su pensamiento artístico. Tras unos años de graves problemas de salud, en 1927 fallece repentinamente. Ejemplo de modestia, honradez, rigor y coherencia, las cualidades humanas de Juan Gris ayudan a traducir su inmensa obra, apenas diecisiete años de pintura.

Juan Gris, María Blanchard

Y LOS CUBISMOS (1916-1927)